



Septenario en Honor a Nuestra Señora del Valle

Quinto día:

La Santísima Virgen del Valle
es la señal de la cercanía de
Jesús que nos hace caminar en
la fe, en la esperanza y el amor

Maravilla:

"LA CURACIÓN DEL
PARALÍTICO
Y LA URNA ABIERTA



morenitadelvalle.com.ar

QUINTO DÍA: La Santísima Virgen del Valle es la señal de la cercanía de Jesús que nos hace caminar en la fe, en la esperanza y en el amor.

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

ACTO PENITENCIAL

Señor Dios y Padre nuestro:
a los pies de María,
la Virgen Madre de tu Hijo,
confesamos nuestros pecados.

Ten piedad de nosotros,
porque pecamos contra Ti,
y contra nuestros hermanos,
con palabras, obras, omisiones
y pensamientos.

¡Perdónanos! Porque Tú, Señor,
quieres una vida de luz para nosotros,
y nos enviaste a tu Hijo como Redentor.

Él, por su muerte y su resurrección,
nos trajo tu perdón,
haciendo de nosotros hombres nuevos
capaces de amarte y servir a los demás.

Fieles a Ti, Padre, desde tu Iglesia,
donde vive el Espíritu Santo,
ayúdanos a llevar el testimonio

de la fe, la esperanza y el amor.

¡Acéptanos! Para que seamos
mensajeros de tu alegría,
porque tu perdón
cambia nuestro corazón y nuestra vida.
Amén

ORACIÓN INICIAL

Dios todopoderoso y eterno,
que has concedido un especial amparo y
protección a cuantos invocan, con la advocación del Valle
a la Inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo,
concédenos que, con su ejemplo e intercesión,
mantengamos con firmeza las exigencias de nuestra fe
y alcancemos la verdadera libertad de tus hijos.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén

LECTURA DE LAS MARAVILLAS

Maravilla: “La curación del paralítico y la urna abierta”

Con el correr de los tiempos, la noticia de los numerosos y misteriosos beneficios que los habitantes del Valle de Catamarca recibían de Dios por medio de la Santísima Virgen, fue traspasando fronteras. No sólo las provincias vecinas oyeron hablar de estos prodigios sino también los países fronterizos. A causa de ello, un cierto día llegó a Catamarca un caballero inválido procedente del Perú, que lleno de fe, pedía a Dios su curación por medio de María. La súplica fue escuchada y alcanzó la salud. Llenos de gratitud y en recuerdo del gran favor recibido, regaló a la imagen de la Virgen del Valle la famosa cadena, hoy conocida como “cadena del milagro”.

Otro hecho misterioso fue el que ocurrió a una cierta señora santiagueña que arribó a esta ciudad para dar gracias por la curación de una grave enfermedad.

Deseosa de rezar ante la imagen de la Virgen encontró que la urna estaba cerrada y que el párroco poseedor de la llave se había ausentado por largo tiempo. Llena de tristeza, aquella piadosa mujer, después de orar con gran fe se disponía a marchar cuando de improviso, estallando la cerradura se abrió la urna mostrando la sagrada imagen.

En esta forma, lo que comenzó siendo una especial protección de Dios para los pobladores del Valle de Catamarca, poco a poco, se fue convirtiendo en protección para todos los hombres de fe que angustiados pedían auxilio por medio de la Santísima Virgen.

ORACIÓN FINAL

María, Madre de Cristo y Madre nuestra:
Reunidos ante tu sagrada imagen del Valle

Te alabamos y te damos gracias.
Te alabamos
porque en Ti el Señor ha hecho maravillas,
eligiéndote por Madre de Jesús,
Dios y hermano nuestro.

Te agradecemos
porque en tu humildad nos entregaste a Cristo,
Nuestro Salvador.

Te agradecemos
porque quisiste ser nuestra Madre
quedándote por siempre a nuestro lado.

Te pedimos que hoy, como ayer,
hagas sentir tu presencia entre nosotros,
porque a través tuyo,
Cristo nos llama para salvarnos.

Desde tu humilde Gruta de Choya
o del Santuario del Valle,
¡Míranos! ¡Somos tu pueblo!

Sé cómo fuiste siempre:
defensa y esperanza
de los que no tienen pan ni vestido,
de los que claman sin techo y sin trabajo,
de los que sufren el desprecio o el olvido,
de los injustamente perseguidos
y de los enfermos.

Ayúdanos, Madre del Valle,
a apagar los fuegos de odios,
de violencia y muertes.
Ayúdanos a destruir
nuestros egoísmos y mezquindades.
Ruega a tu Hijo Jesús
que cure en nosotros
la enfermedad del pecado
que invade y paraliza nuestra vida.

Te lo pedimos
Madre buena,
llenos de fe y esperanza.
Amén.

ACTO DE CONSAGRACIÓN A NUESTRA SRA. DEL VALLE

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.

Amén

Fuente: Devocionario de la Virgen del Valle (Versión Adaptada)

Para descargar Septenario Completo haga click en el siguiente enlace:
<https://morenitadelvalle.com.ar/sitio/septenario-en-honor-a-nuestra-senora-del-valle/>

